



Juan

Sale los jueves.

FLORES Y ABEJAS

LA LEGORIA

CERTAMEN

¿Cuál es la tiple de España que peor canta?

(QUINTA LISTA DE RESPUESTAS)

¿Quieres que te cuente un cuento?
Pues te lo voy a contar:
Me dijo ayer un moreno
que la Brú canta la mar.

UN MARINO.

Mi papá dice que en cuanto me saquen ustedes en el certamen va a haber bronca (1).

UNA TIPLE QUE SE OCULTA.

A ningún guapo en valentía cedo;
nunca me espanto de lo que oigo y miro
mas cuando oí cantar á la Pinedo,
estuve á punto de tirarme un tiro.
¡Su voz me ha dado á conocer el miedo!

J. A. DE I.

Tiene una voz la Arana,
que es su fortuna,
porque siempre que canta
se va á la luna.

EL «ARANERO»

... Suponiendo que se trate de las del género chico, tampoco es dable relacionarlas entre sí, para con recto espíritu de justicia emitir opinión, pues sabido es que las *tiples* sirven con sueldos variados; y así como á una criada de 30 reales no se le puede exigir lo que á una de 60... en las *tiples* las exigencias sin méritos aumentan la mala calidad conforme aquéllas sean mayores y éstas se acerquen al cero. (Loreto Prado, por ejemplo)... (2).

UN *de* JUSTICERO

Con la más grande amargura
voto por Paca Segura.

UN PROVEEDOR DE LA R. C.

¿Aún no lo habéis acertado?
Pues yo sí; Loreto Prado.

UNO QUE NO LA OYE CUANDO CANTA.

(1) Dígame usted á su papá que hay que *comprimirse*. (N. de la R.)

(2) Fragmento de una carta que por su extensión no podemos publicar. (N. de la R.)



PRIMAVERA

Aliquid chupatur

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 22.

LA VANIDAD DE UN CRÍTICO

Proceso seguido por JUAN RANA contra D. Leopoldo Alas (Clarín).

JUAN RANA sigue haciéndose cruces. Es inaudito lo que hace Clarín.

En el *Palique* que el procesado ha publicado en el *Madrid Cómico* del día 8, aplaude con verdadera fruición al joven Martínez Ruiz con ocasión de su folleto *Charivari*, recogido de las librerías de orden de la autoridad.

Suponer que Clarín elogia al Sr. Martínez sin segunda, fuera insigne tontería. Alas mismo, que si no es torpe, es vanidoso, descubre la hilaza al enderezarle el siguiente consejo:

«No se junte usted con la gente nueva; busque, busque á la novísima.»

Es la pesadilla de Clarín. Esa gente nueva que no sólo no le acata ni le hace el artículo, sino que le discute cuando llega el caso, sacando á plaza sus flacos.

Martínez Ruiz le ha sido simpático á la manera que á Clarín le pueden ser simpáticos ciertos escritores. Como se lo fueron Gómez Carrillo, Pereira y otros quitamotas por el estilo. No importa que sean buenos ó que sean malos, ni siquiera morales. ¡Le llaman ilustre, sabio, eminente? Entonces paso. Es de los elegidos, de los que merecen beligerancia. Todo serán menos gente nueva. Si acaso novísima, que varía mucho. ¡Ya lo creo!

Hay que leer entre líneas, como suele decir Clarín. Por ejemplo, este párrafo suyo, del aludido *Palique*:

«Todo eso que va entre comillas (y perdón el marqués piadoso tan irreverente pacotilla) lo he copiado de alguna parte. Pero no es plagio... porque es mío. Era el final de cierto artículo que salió, sin ese final, en otra parte. No era oportuno publicar eso, donde iba á publicarse, el día mismo en que la autoridad, según leí en *Urrecha*, recogía *Charivari*; y cuando, por causa de las atrocidades que el autor se atreve á estampar, se suscitaban disgustos de carácter privado.»

El crítico de Oviedo cuenta la verdad... á medias, lo cual es peor que no decirlo.

Clarín remitió el artículo á un periódico de gran circulación, en el que colabora una vez á la semana, lo leyó el director, ó quien fuera, y éste, dando una prueba de buen sentido y de imparcialidad, parece que determinó suprimir el final en cuestión.

El procesado se da á sí propio la satisfacción que más le conviene, porque no era cosa de que su vanidad desperdiciara esta ocasión de manifestarse con sus agudos caracteres.

Todo se ha perdido menos el honor.

No ha de seguir JUAN RANA el camino en mal hora emprendido por el Sr. Martínez Ruiz. No se meterá en su vida privada (llena de escollos), conforme él se metió en la de sus amigos y compañeros. Va á aquilatar sólo sus méritos literarios.

Martínez Ruiz es otro de nuestros grandes plagarios, un farsante en toda la extensión de la palabra. En sus escritos apenas se encuentra una frase de su cosecha.

Prueba al canto. El hermoso artículo *La ley*, que lleva su firma en castellano, es pura y sencillamente una traducción. Repasando la prensa extranjera en la redacción de un popular diario republicano hizo el hallazgo.

Su folleto *Charivari* contiene muy bonitas frases, es verdad; pero el Sr. Martínez Ruiz debió hacer constar que estaban tomadas de Daudet y otros autores franceses.

A pesar de todo lo cual, Clarín llama á su ahijado escritor sincero, original y talentado.

Pero aún hay más. El Sr. Martínez dedica un capítulo de su libelo á describir el paisaje que, según él, sirvióle como de escenario cuando leyó *El dolor universal*, de Daudet.

Pues bien. En lugar de imaginarse á Martínez Ruiz en tan poético lugar, figúrensele ustedes en una cama tan desvencijada como su caletre; con el susodicho libro entre las manos, acosado por la patrona, y con la imaginación en las páginas de su folleto *in partibus*, y estarán en lo firme.

¡Franqueza de nuevo cuño! ¡Originalidad de guardarropía! La honradez literaria no parece por ninguna parte.

¡Ecce homo!

De este *Palique* de Clarín JUAN RANA cree haber dicho bastante, y del novísimo Martínez Ruiz, también. Dios los cría y ellos se juntan... y se bombean.

Eso sí, no queda muy bien parada la perspicacia del autor de *Su único hijo*, y no tome Clarín á ofensa la cita de su novela.

La decantada erudición de Leopoldo Alas no abarca, por las muestras, sino el conocimiento de aquellas obras que son del dominio general, quizá hasta del más desaplicado estudiante de su cátedra.

¡Alabar á Daudet sin saberlo! ¡Tiene gracia, que demontre!

JUAN RANA se siente satisfecho. El proceso marcha. Se suspenden las actuaciones.

LARA

EL ARTE DE RAFAEL

Título simpático, muy simpático, como que recuerda á los dos grandes Rafaelés,

«...que en el mundo han sido.»

Obra un poco floja, como que trae á la memoria las obras de Ayuso, Flores García y demás besugos del género.

Don Juan Mailló, que es aún más simpático que el título de su juguete y más inocente que las obras de los precitados autores (?), cree, y de muy buena fe por cierto, que sabiendo hacer coplas se hace teatro.

No, mi noble y dulce amigo; las coplas para Blanco y Negro, que es coplero al estilo del *Melchor de La Dolores*. Para el teatro se necesita algo más que no indico porque he de suponer, aunque no lo suponga, que usted lo sabe.

Ojalá que Rafael el italiano no le tome á usted en cuenta, allá en el cielo, lo que para él pudiera haber de alusión en el titiluto y ojalá que Rafael el cordobés no se entere del asunto allá en su califato, porque dirían, y con razón:

—¡Para ésto pinté yo el pasmó!

—¡V para ésto pasmé yo con mi arte ante los toros á dos generaciones!

Echemos un capote, Sr. Mailló; deje usted las tablas y váyase á los medios, que allí con tres décimas, dos quintillas y un soneto *ayudío*, ó sea con extrambote, tiene usted la seguridad de meterse hasta la... *taza*.

Por esta vez, señores artistas de Lara, perdonen ustedes que les diga que no sabían ni una palabra del papel.

Santiago muy bien en el tipo de crítico pictórico, pero en el de torero... *se echó fuera, volvió la cara* y tardó más de lo que deseábamos en *tomar el olivo*.

¡Adiós, Rafael!

N.

MURMURACIONES

Son muchos los cuadros grandes que habrán de figurar en la próxima Exposición de Bellas Artes; pero el más grande de todos, es el del Jurado de la Sección de Pintura. No he visto nunca *cuadro* tan grande.

Después de las cábalas, cálculos, dimes y diretes, *dares y tomares* que por buen número de artistas en estado de *no merecer* medallas, se realizaron para sacar á flote un Jurado *ad hoc*, resultó que, de los siete señores elegidos para la Sección de Pintura, los únicos de suficiente talla artística para entender y juzgar con justicia, renunciaron. Muñoz Degraín, Martínez Cubells y Ferrant, éste en clase de suplente, han abandonado el campo, que, por lo visto, no es de orégano ni mucho menos.

Y aquí tienen ustedes á Jiménez Aranda, á Viniegra, á Bilbao, á Cutanda y á veinte artistas más de este fuste, que van á ser juzgados por...

Oído á la caja:

D. Augusto Comas y Blanco, autor de dos *catálogos* ilustrados, de Exposiciones de Bellas Artes.

D. Luis Sáinz, persona muy cortés, amigo de muchos artistas y pintor á ratos... en Méjico.

D. Francisco Alcántara, otra persona digna de aprecio, y nada más.

D. Modesto Urgell, paisajista... á media luz.

D. Serafín Avendaño, otro paisajista (y van dos).

D. M. Ramírez, autor de un cuadro que se titulaba (porque no sé si existe todavía) *Limosna para enterrar el cadáver de D. Alvaro de Luna*.

Probablemente ustedes no recordarán de tal cuadro, cosa que no tiene nada de particular.

También es autor (dicho Sr. Ramírez) de otro cuadro que se decía *La Batalla de Otumba*; que *tumbó* al autor, por los siglos de los siglos, y

D. Juan Peiró, pintor valenciano; de quien dicen por ahí que no acepta tampoco el cargo.

Me parece que más *en cuadro*, no se ha visto Jurado alguno de Exposición de Bellas Artes.

Porque habrán notado ustedes que no hay más que un pintor de figuras. En cambio tenemos un Comas ex-diputado á Cortes, é hijo de su papá (que ya es algo); dos paisajistas, ninguno de los cuales se llama Casimiro Sáinz, y otros dos señores *aficionados*.

Pues á pesar de esto, verán ustedes como no hay medalla de honor este año; ni medallas de oro para un cordobés (no es sombrero el cordobés aludido) ni medalla de segunda clase para otro que no es de Córdoba.

Y termino recomendando á los señores, que destinen un salón del Palacio de la Industria y de las Artes, á ciertas obras pictóricas y escultóricas, y que pongan un rótulo en la sobrepuerta que diga:

SOLO PARA HOMBRES

Porque he visto seis ó siete cuadros *naturalistas*, capaces de sacarle los colores á la cara á un sargento de gastadores.

¡Ah! Y otro saloncito para los aficionados al arte de *Cúchares*.

PACO SINCERO.

SUUM CUIQUE TRIBUERE

(INSTANTÁNEA)

Habrán en ustedes causado, de seguro, pesar hondo el artículo de fondo de mi número pasado.

Y acerca de esa cuestión, francamente, considero que, si el que roba dinero va á la cárcel por ladrón, el autor que se apodera de lo que otro autor ha hecho, tiene á la pena derecho como un criminal cualquiera.

Es por lo tanto un descuido de nuestra legislación, que no se aplique sanción al plagio reconocido; y es preciso corregir ese defecto evidente, y en el Código vigente un artículo añadir, imponiendo al criminal que tome libros ajenos, doce años, por lo menos, de cadena temporal.

Sé que es difícil lograr que, por cuestión financiera, Tejada de Valdosa quiera el proyecto aceptar, pues esta reforma entraña, gastos quizá exagerados, por aumento de penados en las cárceles de España.

Porque si esa nueva pena se estableciera... ¡Señores, cuántos, cuántos escritores arrastrarían cadena!

JUAN RANA.

ROMEA

LOS BÁRBAROS

«En tiempo de los apóstoles eran los hombres muy barbaros, se subían á los árboles y mataban á los pajaros.»

Estos son otros bárbaros. Se trata de una zarzuela estrenada el viernes en el teatro Rómulo (q. e. p. d.)

El libro no me pareció malo. Me pareció peor. Y la música no me pareció peor que la letra, porque esto era imposible. Los bárbaros fueron al foso entre las risas guasonas del público que se entretuvo en sacar *punta* á la obra durante la ejecución, ya que no se la veía.

Yo no me doy cuenta de cómo pudo ser, pero uno de los comiquillos dió los nombres de los autores. Naturalmente, el escándalo arreció.

Convicto y confeso, sin duda, de su delito, uno de los autores asomó la cabeza por un bastidor de la izquierda del espectador, como resignándose á entregarla.

Pero debió oír mal. El público no pidió cabeza ninguna. Mal podía tampoco, porque es lo que opinaba:

«Esto no tiene piés ni cabeza.

¡Qué Bárbaros, señor, qué Bárbaros!

P.

COMEDIA

EL LUJO

Honrado proceder es declarar en los carteles, cual lo han hecho D. José Francos Rodríguez y D. Félix González Llana, autores de *El lujo*, que su obra está inspirada en la lectura de otra extranjera.

Cierto que no se han corrido, porque entre *El lujo* y la obra de Emilio Augier, *Les lionnes pauvres*, existen semejanzas grandísimas; pero ¡qué demonio!, otros la hubieran copiado íntegra y la llamarían *original*. Esto se está viendo todos los días.

Emilio Augier obtuvo un buen éxito con su *lionnes pauvres*, allá en los comienzos del segundo imperio, pero no es esta una de sus mejores obras, como lo demuestra el hecho de no contarse hoy entre las que *quedan* del célebre escritor francés.

El teatro de Augiere ha pasado; ni aun en Francia lo aguantan ya, por eso entiendo que Francos y Llana se han equivocado al creer que nos chuparíamos los dedos de gusto con *El lujo*, del cual no puede decirse en esta ocasión, en la acepción vulgar que tiene la frase, que *viva* y además *quien lo trujo*, por más que deseemos muy sinceramente, para bien de las letras, muchos años de vida á D. José y á D. Félix.

Es una lástima, una verdadera lástima que el asunto de *El lujo* resulte pasado de moda, que no interese apenas y que los autores precipiten el final, dando muestras de una *inexperiencia* que afortunadamente no tienen.

Los tipos de la *Cayetana* y el *Barón* están muy bien hechos. En cambio *Gabriela* es tonta además de... *divertida* y su marido y su amante tontos también.

Una tontería.

Sin embargo, pasó la obra y los autores fueron aplaudidos. La interpretación mucho peor que en el Salón Zorrilla, excepción hecha de Sofía Alverá y de García Ortega.

Aquéllos no son cómicos.

¡Sonno banditi molto mal!

«Pero esos guardias, ¿para qué son?»

ENE.

¿QUÉ ES LA GRAMÁTICA PARA USTEDES?

Para los señores que á continuación se expresan es lo siguiente, que JUAN RANA transcribe sin comentarios: *El padre Coloma*.—Unas *Pequeñeces* muy pequeñas. *Campoamor*.—Globulitos.

Emilia Pardo Bazán.—Un sombrero de copa de porcelana.

Vital Aza.—No puede contestar. Está pensando algunos chistes para su próxima obra.

Cavia.—Buenos platos y mejores copas.
Clarín.—Un embudo.
Monte-Cristo.—Un juego de damas.
Arniches, Lucio y compañía.—El disloque.
Cánovas.—Una cosa muy lata.
Flores García.—Otra co... cosa muy difi... fi... fícil.
Eusebio Blasco.—Guayaba.
Mario y Vico.—Para las cartas que escribimos sabemos mucha gramática.
Julián Romea.—Un camelo. Por eso le hablo muy bien.
Pompeyo Gener.—Unas tijeras francesas.
Ramos Carrión.—De algunos años á esta parte, *Agua, azucarillos y aguardiente*.
Manuel del Palacio.—Chispas.
López Silva.—Pa mí, cosa de chuleo.
Dicenta.—Un diluvio de excomuniones.
Jakson-Veyan.—Una mole de ripios.
Jacinto Benavente.—Una indigestión de ajos, por aquello de «El que se pica, etc.»
Zeda.—La última letra del alfabeto.
Chaves.—Una máscara que me grita: No me conoces.
Ricardo de la Vega.—Una barbaridad de títulos.
Castelar.—El período.
Miguel Echegaray.—Hojarasca.
Rueda.—Un jardín en el cual me he metido á sembrar ripios y tonterías.
Calixto Ballesteros.—Un pretexto para que me llenen la casa de objetos artísticos.
Pérez Zúñiga.—Un catálogo de incongruencias.
Ramón Guerrero.—Parda.
Rancés.—Un almanaque de pared.
Perrín y Palacios.—Couplets.
Galdós.—Prólogos.
López Marín.—El garbanzo misterioso.
Gómez Carrillo.—Un medio para darle á Clarín gato por liebre.
Sinesio Delgado.—Un tratado de la rima.
Pereda.—Una quijotada.
Sellés.—Una vengadora.

PRÍNCIPE ALFONSO

No quiero ocuparme de *La bella Fanciulla* porque aquello fué un desastre.
 Constituye la novedad de la semana la representación de la última obra de Meyerbeer y con ella el fracaso número... ya hemos perdido la cuenta de los fracasos con que nos ha obsequiado la empresa Turpini (léase Ferrer Lahoz).
 Es lógico que así suceda, y sin que yo pretenda sentar plaza de profeta ya lo predige en uno de nuestros primeros números. No era difícil la tarea.
 La mayor parte de los artistas de esa *troupe* han sido ruidosamente protestados por el público, salvándose muy pocos de la quema.
 Y no es eso lo peor, sino que ni aun la esperanza nos queda de oír á esas estrellas de primera magnitud que anunció la empresa.
 Ibos ha regresado de Alhama, pero debe estar ya en París á estas fechas.
 La Darcé, después de cantar dos noches en Barcelona, ha ido á Milán, donde debe sufrir una operación en la garganta.
 ¡Triste porvenir para la empresa!
 Y peor para los abonados pacientísimos que no protestan de tanta farsa.
 La representación de *La Africana* puede hacer la competencia á la peor que se haya oído en público.
 La Srta. García Rubio, con un hilito de voz, cumplió como buena, si bien habré de advertirle que procure pronunciar un poquito mejor, pues aquel *Addio terra nataiva*, por *nativa*, de la romanza del acto primero, no puede pasar.
 Bien el Sr. Bossato en el papel de D. Pedro.
 Estos dos artistas fueron los únicos dignos de aplauso.
 Todos los demás, detestables. *Sarebbe meglio non parlar di lor*.
 La Srta. Petrosky, que, por cierto, cualquiera diría que era la Pérez Isla, parece ser la que inspiró á Echegaray aquel cantable de *No cantes más la Africana*...
 Lo primero que necesita para cantar partes de tiple dramática es tener voz de tal, y la señorita pseudo Petrosky debe contentarse con las obras de medio carácter.
 La educación de su voz deja bastante que desear. Excepción hecha de tres ó cuatro sonidos del centro agudo, la emisión del resto es deplorable. Los graves y principio del centro apenas son perceptibles, y los agudos son premiosos, escasos estridentes, como atacados á *colpo di glota*.
 El tenor Cosentini constituye una de las tantas monedas falsas que las agencias de Milán *pasan* á las empresas de por aquí.
 Su voz, bien aprovechada, sería de primer orden; pero en el Sr. Cosentini resulta desagradable, muy dura y con los agudos difícilísimos, debido todo ello á la falta de estudio. Constantemente le vimos *desfiatado* y sin aliento para resolver una simple frase.
 Así lo apreció el público *avisándole* de cuando en cuando durante los primeros actos y, sobre todo, en el gran duo del acto cuarto. Aquí llegó á su colmo el desastre, hasta el punto de levantarse los espectadores y abandonar la sala sin esperar á oír las *dies* y *seis batutas* célebres con que comienza el quinto acto.
 El Sr. Pozzi-Camola hizo un *Nelusko a modo suo*. Más que el fiero salvaje ideado por Scribe y retratado por Meyerbeer con su música, me pareció un buen padre de familia.
 Verdaguer, Blanquer y Ponsini enseñando la barretina.
 El coro de mujeres muy bien.
 El de caballeros lo mismo, pero todo lo contrario.
 La orquesta bajo la dirección de Urrutia, un poquito desigual é insegura.
 En fin, ¡Dios los haya perdonado á todos!

NINO.

PACOTILLA TEATRAL

Allá va *eso*:
 «El célebre hipnotizador. Onofroff, que actualmente trabaja en Madrid, vendrá á Granada probablemente para el próximo Corpus, dando algunas sesiones en uno de nuestros teatros.»
 Pues no saben ustedes la ganga que les espera.
 Porque Onofroff adivina el pensamiento.
 De los amigos.
 Mala noticia:
 «La compañía de ópera italiana que actúa en Sevilla y que irá á Jerez, Córdoba y Granada, se propone dar algunas funciones en Málaga, después del Corpus.
 Mala época.»
 Sí, señor.
 Y mala compañía.
 Un recorte de guardarropiá:
 «Parece ser que en Málaga se está escribiendo una obra del género andaluz, con el título de *La Mairina*, del corte de *El padrino del Nene*.»
 ¡Del género andaluz y del corte del Padrino!...
 Obra prima.
 Tiene la palabra *El Baluarte*, de Sevilla:
 «El Sr. Ortas, que interpretó el papel de Gedeón en *Cuadros disolventes*, se permitió cantar unos *couplets* de tan subido color, que rayaron en lo indecente.»
 Ortas se lo permite todo, porque puede.
 Hasta ser primer actor y director de compañía.
 Sin embargo, Ortas no deja de ser modesto.
 Está al frente de una compañía chica.
 Cuando por sus méritos debería ser grande.

Por cierto que la compañía que él cree que dirige, ya debe estar actuando en Córdoba.
 Ahora lo que hace falta es que los periódicos de la localidad no salgan con sueltos tan verídicos como éste, que apareció en *El Defensor de Granada*:
 «La compañía resulta ahora más completa y equilibrada que en la temporada anterior, distinguiéndose entre los nuevos artistas el director, maestro Arnedo.»
 Salvo que el Sr. Arnedo no se había movido de Madrid, lo demás tampoco era cierto.

La base es Pretel-Gallo.
 Funcionará primero en el *Gran Teatro* y luego en el del *Gran Capitán*.
 Ortas todo lo hace en *grande*.

La Unión Mercantil de Málaga se *cuadra* y dice:
 «En breve debutará en el teatro Principal el «Frégoli» portugués Sr. Silva, artista de reconocido mérito, que hace el mismo trabajo que el famoso artista italiano.
 Es posible que también actúe un cuadro cómico, dirigido por el Sr. Espantaleón.
 Completan este variado espectáculo el «Cinematógrafo» y un cuadro de baile.»

Ahí faltan cuadros.
 Los *Cuadros disolventes*.
 Sabía JUAN RANA que el teatro de la Zarzuela era un desolladero de tiples.
 Primero murió (1) allí á bronca airada la señora Montilla.
 Después María Montes cayó enferma y se dice que quedará inútil para cantar.
 Ahora Conchita Segura enferma también.
 Creíamos que la Segura estaba asegurada.
 Pero se conoce que en la Zarzuela no hay nada seguro.

El tenor Cosentini *debutó* el martes en el Príncipe Alfonso, como se dice en otro lugar.
 El público exclamó:
 —¡A este no le co... sentimos!
 Y se oyó la bronca en la plaza de Oriente.

Un periódico de Málaga dice que el día 19 reanudará sus funciones la compañía de ópera con *Lucrecia*.

(1) Moralmente.

No será con Lucrecia Arana, ¿eh?
 Porque, ¡dónde iríamos á parar!

Mañana abre el Moderno sus puertas con una compañía de ópera y zarzuela, dirigida por el tenor cómico D. Pablo López.
 ¡Guarda, Pablo!

Sépase:

«Después de una brillante campaña en provincias, ha llegado á Madrid la tiple señorita Dolores Gandulla.»

Muy señora nuestra.

A Clotilde Perales, tiple de Apolo, que tiene una voz de timbre agradabilísimo y de brillantes agudos, celebró anoche su beneficio.

Antes eran contadas, pero ahora á todas las tiples les dan beneficio, y esto va en perjuicio de las que realmente lo merecen, como la Perales.

¡Por San Juan que tal abuso merece ejemplar castigo!

Se representaron *Las bravías*, *Gustos que merecen palos*, obra elegida por la tiple quizá para alusiones, *El arca de Noé*, con animales y todo (en Apolo se *ponen* muy bien las obras), y *De Madrid á París*.

Los admiradores de la Perales le regalaron muchas cosas.

¡Oh, humanas debilidades!

La compañía infantil del Sr. Bosch marchará en breve á Tánger para inaugurar el nuevo teatro-circo.
 Esos artistas en miniatura descubren ya desde niños sus aficiones.

Tiran al circo.

Con motivo de la catástrofe de París, hemos caído en la cuenta por milésima vez de que acá también podemos achicharrarnos cualquier día.

El gobernador civil ha empezado desde luego á adoptar medidas importantísimas.

Por de pronto ha tenido á bien disponer que todos los teatros tengan abiertas sus puertas.

A lo que seguramente habrá replicado la empresa de Romea:

—¡Ay, señor conde! ¡Si usted nos lo hiciera bueno!

Emilio Carreras, presidente de la sociedad *El disloque*, como ustedes saben, celebra mañana su beneficio.
 Se estrenará la zarzuela *El arco iris*, de una porción de gente.

Y Carreras se *arqueará* de lo lindo, para que después no se diga que no hizo bien *El arco*.

Dará gozo verle.

Escribe *La Publicidad*, de Barcelona:

«En la función que se celebró anteanoche en el teatro Romea en honor de D. José Felíu y Codina, se representó el drama *La Dolores*, que fué muy aplaudido, y estrenóse el juguete *Boca de fraile*, escrito con mucho donaire por el malogrado escritor.

En el intermedio leyeron poesías los Sres. Vidal y Valenciano, Soler de las Casas, Roure y otros.»

Mal hecho.

No se debe partir por el *intermedio* á nadie.

Y mucho menos á un difunto ilustre.

En e circo de Parish han debutado unos acróbatas llamados Montros que merecen verse.

También es muy aplaudida la señorita Haay, domesticadora de perros.

Señorita *Aaay*... ¡Olé!

Aviso importante.

Suplicamos á los señores correspondientes que no han remitido sus liquidaciones, lo verifiquen á la mayor brevedad á esta Administración.

Igual ruego hacemos á nuestros suscriptores de provincias.

El pago, en libranzas del Giro Mutuo ó sellos de 15 céntimos.

Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca, 18.

¡Al Santo! ¡Al Santo!



El tío Vivo.



Al fin se romperán los botijos.

ANUNCIOS

Remedios, por Cuadrado.

El galán que muy pronto
quiera casarse,
que se venga a mi casa
y elija un traje.
Y en ello insisto,
pues no hay nadie que vista
como yo visto.

Si ese traje lo elige
de americana,
dó seguro que pesca
guapa muchacha.
Todos, entiendan,
que hay chicas que les gusta
mucho esa prenda.

Si de chaquet elige
el traje ¡oh cielos!
tu matrimonio, amigo,
será muy bueno.

Y está probado
que el chaquet para bodas
da resultado.

Si de levita encargas
el traje ¡digo!
ese sí que es, señores,
un gran partido.
Pues las levitas
las ven de cierto modo
las señoritas.

Finalmente los fraques
según yo entiendo,
es el mejor de todos
estos remedios.
Pues dan tal gracia,
que los mima y los busca
la aristocracia.

NOTA DE PRECIOS

Trajes de ricas lanas, hechos a medida, con forros superiores y corte inmejorable, por 20 pesetas.—Vicuñas finas en negro ó azul, y géneros de estambre en todos los colores, gran novedad, desde 25 pesetas.—Gabanes á medida, últimos modelos, corte especial y elegante, desde 20 pesetas.—Pantalones listados á medida, en todas las formas, que en otras sastrerías valen 20 pesetas, aquí desde 8 pesetas.—Idem en dibujo, grandes novedades, desde 7 pesetas.

INTERESA VISITAR ESTA CASA

43, SAN BERNARDO, 43

MODELOS DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

INMENSO SURTIDO

MESÓN DE PAREDES, 26, 2.º

En el inmenso desastre
de esta situación sin nombre
que no hay nada que no arrastre,
sólo se ha salvado un hombre:
Tomás Trevijano, Sastre.

SAN FELIPE NERI, 1

Diccionario de Roque Barcia

AL CONTADO Y Á PLAZOS
MESÓN DE PAREDES, 26, 2.º

JUAN RANA

REVISTA DE LITERATURA Y ESPECTÁCULOS

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas. Número ordinario, 10 céntimos.—Idem atrasado, 25.—25
Provincias y Portugal, ídem, 3.— ejemplares, 1,25.
Demás países, semestre, 7,50.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MESÓN DE PAREDES, 26, 2.º
Horas: De 4 á 6 de la tarde.



Un pito de San Isidro.